**PRÓLOGO**

Agradezco la relevancia que Raquel ha tenido conmigo, al invitarme para hacer un prólogo para su libro “Psicología Ontológica”. Vivo más la propuesta por el afecto y respeto mutuo que nos tenemos que por mis conocimientos específicos del tema. Lo poco que me avala es mi experiencia en la superación de las “situaciones límites” enfrentadas tanto por los años transitados en mi existencia terrenal como en el desigual pero apasionante ejercicio de la medicina, junto a algunas excursiones que he hecho sobre el pensamiento puro en ambos espacios.

Es un escrito que sin verbalizarlo nos introduce en la metafísica de la “filosofía primera”, donde debemos recabar, para poder comprender el desafío que asume con este ensayo al analizar los distintos “yo” planteados.

Nos ofrece un nuevo canal de comunicación donde podamos sumergirnos en la búsqueda de nosotros mismos. No nos impone…pero nos invita a una revisión de su interpretación sobre la Psicología y la Ontología en la esfera de nuestras actividades. Es una obra más teologal que organicista.

No elude la responsabilidad de exponer sus ideas en el plano siempre conflictivo de la “psique”, con tantas corrientes en la permanente competencia por la prevalencia, que obliga a razonar a cada uno de los factibles lectores su propia concepción.

Asimismo nos comparte la elaboración de su tesis sobre la Psicología que practica en terreno más allá de su “yo corporal”, desarrollada por su pensamiento de raíz espiritual. Sus consideraciones aceptan la hipótesis de “la extensión intemporal”, que nos permite transitar el antes y el después de nuestra existencia. Da una jerarquía trascendente al hombre terrenal que somos.

La autora mantiene una definida línea religiosa, por lo que enfoca la Psicología desde ese ángulo. Enfrenta y contradice, como el amigo Víctor Massuh, la “muerte de Dios” y los dioses del nihilismo de Nietzsche, revitalizando fuertemente las Creencias. Hace una pulcra disección, casi anatómica, de la “psique”, como si fuera un ente material unido a sus vínculos más allá de su sustanciabilidad, intentando hacer compatible lo ontológico y lo científico.

Refleja la necesaria comprensión equilibrada ante la evolución permanente, prodigiosa, y sorprendente de la Ciencia frente al ascendente retorno de lo espiritual en el siglo XX. Para nosotros el punto de inflexión que origina esta aceptación a nivel internacional es el amplio residuo positivo que dejó la 2° Guerra Mundial.

Por otro lado para el mundo espiritual religioso occidental lo representa el Concilio Vaticano II, con su “Principio de Libertad de Conciencia”, y por reconocer al “otro como un hermano” sin los ancestrales dilemas de raza, credos, cultura, sexo, y, demás constituyentes diferenciales del hombre, lo que jerarquiza la “libertad de pensar”.

El texto de raíz deductiva a partir de una concepción ligada a su formación científico-espiritual, al ofrecernos su “espíritu”, trasciende lo ontológico profundizando sus vivencias teologales de la personalidad “presencial” de su yo. Es más, define con suma claridad y honestidad su posición conceptual desde el ángulo de sus creencias haciéndonos partícipes de las mismas acompañándolas con una mirada sistémica abarcativa de la humanidad, pero no oponiéndose, a esa revolución tecnológica, política y económica del tiempo actual, de lo que sugiere ser, en el marco de lo cultural, lo efímero del hombre para incorporar un moderno “imperativo filosófico moral”.

No puedo dejar de resaltar el valor de los esquemas presentados y la impresión gráfica lo que facilita la lectura e interpretación del texto, realzándolo.

En mi humilde opinión esta obra va a tener un éxito editorial relevante por su concepción, y por las confrontaciones que generará aún en su mundo dogmático cristiano católico. Gracias por su entrega ético moral.

**Elías Hurtado Hoyo**

Presidente de Honor Asociación Médica Argentina

Miembro Academia Argentina de Ética en Medicina

Membre Associé Étranger  Académie Nationale du Medécine du France

Presidente del Centenario del Rotary Club de Buenos Aires y del Rotarismo Argentino